

casos graves está indicado el empleo de suero de convaleciente. Si las lesiones intestinales duran más de 3 semanas, deben emplearse la vacuna profiláctica D-C y el antivirius. En los brotes una vacuna polivalente debe crear alguna inmunidad. La vacuna y el antivirius comprenden cepas polivalentes del microbio disintérico (D) y los dos invasores secundarios más comunes, o sean el enterococo y el colibacilo (C). La vacuna y el antivirius se administran cada dos días, la primera a dosis crecientes después de verificar una cutirreacción preliminar para determinar la sensibilidad. (Felsen, J.: *Am. J. Dig. Dis. & Nut.*, 86, ab. 1936.)

OFIDISMO¹

Argentina.—En la Argentina existen varias clases de serpientes ponzoñosas, pero sólo un número reducido se encuentra en relativa abundancia. De las tres especies más definidas, dos: *Bothrops neuwiedii* (yará, víbora de la cruz) y *Crotalus terrificus* (cascabel), se han hallado dentro de una zona que abarca las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Corrientes, el norte de las de Córdoba y Santa Fé, y las gobernaciones del Chaco, Formosa y Misiones (con focos de *B. neuwiedii* en Entre Ríos). Los datos concernientes a la otra especie *Bothrops alternata* (yará, víbora de la cruz), revelan, por el contrario, desplazamiento hacia el sur, es decir, que se extiende por todo el sur de Santa Fé, Entre Ríos y la región bonaerense que baña el Paraná. Otras serpientes de distribución bastante grande son las del género *Micrurus* (corales), pero poco frecuentes. Desde el sur de la provincia de Buenos Aires y el centro de la de San Luis, llegan anualmente escasos ejemplares de *Bothrops ammodytoides* (víbora de la cruz, yará fiata), y rara vez se ha recibido alguna *Bothrops yararaca* y *Bothrops yaracazu*. El número de serpientes recibidas en 1935 llegó a 4,678 de las cuales 2,775 fueron *C. terrificus*. La fabricación de suero antiofídico comenzó en el Instituto Bacteriológico en 1917, cuando era Director el Prof. Dr. Kraus. Desde 1928 se inmuniza a los caballos a la vez con las ponzoñas de las tres serpientes más frecuentes. Desde 1926 el suero se purifica y concentra. Ese suero se ha mostrado eficaz en el tratamiento tanto de hombres como de animales. En lo que se refiere a casos humanos, la literatura médica es muy escasa, aunque Serantes Laserre comunicó en 1932 11 casos. (*Fol. Biol.*, 253, nbre. 1935 mzo. 1936.)

Picadas de escorpião no Brasil.—Na Academia Nacional de Medicina do Rio Carvalho declarou que em 1928 apresentou uma comunicação relativa aos accidentes mortaes ocasionados pela picada de escorpião na região da Matta Mineira, que se compõe de 35 municipios. Naquelle trabalho mencionou varias observações demonstrativas de accidentes mortaes em adultos, pela picada do *Tityus serrulatus*. A picada póde ser mortal para os adultos, dependendo sómente da quantidade de toxina injectada e da região attingida. Hoje patentea, mais uma vez, a verificação scientifica originada da observação clinica, lendo numerosas observações pessoases. Em 1929 o Dr. Octavio Magalhães apresentou uma interessante estatística sobre o numero de accidentes e mortes no Brasil, por Estado e por anno, chegando até aos Municipios. Só os municipios de Ouro Preto e Catas Altas, já forneceram 220,000 escorpiões para estudos no Instituto Ezequiel Dias. O total dos accidentes, por anno, no Brasil, ascende a 6,668 com 237 mortes. Wendt tem dito em 1934 que as provas colhidas nos laboratorios de I. G. Farbenindustrie A. G., demonstraram ser o veneno do *Centruroides elegans* (o escorpião amarello da America do Sul), mais fraco do que o do Egypto

¹ La última crónica sobre Ofidismo apareció en el *Boletín* de enero 1936, p. 66.

(*Buthus quiquestratus*) cujo veneno produz muita dor e mata um ratinho em poucos minutos, mas um ser humano não. Carvalho não convem nesto, crendo que uma visita ás zonas de Minas Geraes reformará o conceito de Wendt pelo menos quanto á toxina do escorpião brasileiro. (Carvalho, Jarbas de: *Rev. Med.-Cir. Brasil*, 362, nbro. 1935; *A Folha Med.*, XII, nbro. 25, 1935.)

Novo posto no Paraná.—O Instituto Vital Brasil, de Nietheroy, vae fundar em Curityba, Paraná, um posto anti-ophidico.

Colombia.—Num lote de ophidios recebido recentemente de Colombia Amaral encontrou as siguientes especies, ainda não assignaladas naquelle paiz: *Helicops polylepis*, *Hydrops triangularis triangularis*, *Atractus latifrons*, *Sibynomorphus pavoninus*, *Tantilla reticulata* e *Bothrops castelnaudi*. Tambem encontrou 5 especies novas: *Leptocalamus limitaneus*, *At. pamplonensis*, *Apostolepis niceforoi*, *Micrurus mimosus*, *B. hyoprora*, o *B. hyoprora* pertence ao grupo *nasuta-lansbergii-ophryomegas*. (Amaral, A. do: Mem. Inst. Butantan, 216, 1935.)

Alacranes.—En el Estado de Arizona ha muerto más gente de mordeduras de alacranes que de mordeduras o picadas de otros reptiles o insectos venenosos. De un total de 35 muertes de dicho género en los últimos 6 años y medio, 25 se debieron a alacranes. (*Am. Jour. Púb. Health*, 1204, nbro. 1935.)

México.—Haciendo notar que el estudio sistemático de los reptiles de México y desde luego de su distribución geográfica, son puntos hasta hoy no resueltos del todo, del Campo los considera con respecto a los reptiles más peligrosos y a una familia de saurios, la *Helodermatidae*. En principio puede admitirse que no hay lugar de la República desprovisto de reptiles venenosos; principalmente la gran altiplanicie y después la vertiente del Pacífico están pobladas por las víboras de cascabel del género *Crotalus*, que también se encuentran, aunque en menores proporciones, en los Estados de la vertiente del Golfo y en la extrema región del sudeste. Gran parte de la región del Pacífico constituye la patria del *Agkistrodon bilineatus*. El género *Sistrurus* está representado por dos formas en regiones completamente distintas: el *S. catenatus edwardsii* en el norte y *S. ravus* en la vertiente oriental, y seguramente en la mesa central. La región tropical húmeda y boscosa de los Estados del Golfo constituye la patria de las nauyacacas o *Bothrops*. Los proteróglifos están representados por dos familias: *Elapidae*, conocidos vulgarmente con el nombre de coralillos (*Micrurus*), que se encuentran en casi todo el territorio; e *Hydriidae*, una especie de la cual ha sido numerosas veces colectada en el Oceano Pacífico cerca de costas mexicanas. Por último, los saurios ponzoñosos del género *Heloderma* habitan las regiones calientes de la costa Pacífica y del sur del país, y más raramente el centro. El autor publica una minuciosa descripción de la distribución geográfica de las especies mexicanas, incluso 14 coralillos, 16 *Crotalus*, 8 *Bothrops*, y 2 lagartos venenosos. (del Campo, R. M.: *An. Inst. Biol.*, 291, tomo VI, 1935.)

Paraguay.—En el Informe del Departamento Nacional de Higiene y Asistencia Pública del Paraguay ante la IX Conferencia Sanitaria Panamericana aparece un resumen de la fauna herpetológica del Paraguay, incluyendo una lista de las 100 especies de ofidios encontradas y estudiadas en dicha República, seguida de una descripción de los 5 sub-órdenes. Las serpientes venenosas están representadas por los géneros *Crotalus*, *Bothrops* y *Micrurus*, que comprenden un total de 10 especies.

Venezuela.—Refiriéndose al Estado de Trujillo, Quintini declara que ha curado los 21 casos de ofidismo tratados con suero, de junio 1934 a diciembre 1935. Estos accidentes no representan sino una pequeña parte del total de los que existen casi a diario. (Quintini, José: *Bol. Min. San. Asis. Soc.*, 15, mzo. 1936.)

Escorpiones.—Sergent hace notar que las picadas de escorpiones ocasionan en Argelia más muertes que las de serpientes venenosas. El autor ha preparado en

el asno un suero que salva a más de 80 por ciento de los ratones que han recibido dosis de veneno de escorpión que matan sin falta a los ratones testigos en menos de 2 horas. (Sergent, E.: *Gaz. Hóp.* 414, mzo. 21, 1936.)

Tratamiento de las picaduras de araña venenosa.—En el Hospital General del Condado de Fresno, California, han tratado en los últimos siete años, 52 casos de picaduras de arañas, variando el número de un mínimo de tres a un máximo de 12 al año. Las picaduras casi siempre fueron en el pene o escroto, y la responsable es la araña negra (*Latrodectus mactans*). En el hospital emplean el siguiente tratamiento, basado en gran parte en las recomendaciones de De Assis: encamamiento inmediato y aplicación de yodo en el sitio de la picadura; enema jabonoso y administración abundante de líquidos por vía bucal; administración hipodérmica de sulfato de morfina, y amital sódico; administración intravenosa de sulfato de magnesio (una ampolla de 20 cc de la solución al 10 por ciento), repitiéndose según sea necesaria. El resultado ha sido hasta ahora satisfactorio, sin que jamás haya sido necesario administrar más que una dosis de magnesio, pues los síntomas desaparecieron por lo general dentro de 24 horas. En el hospital, hasta la fecha no ha habido mortalidad en esos casos, y Bogen tampoco la observó en 60 enfermos del Hospital General de Los Angeles. Según él, en la literatura figuran 12 muertes, pero como no se realizó la autopsia, no hay seguridad de que no interviniera alguna otra causa. (Frawley, J. M., y Ginsburg, H. M.: *Jour. Am. Med. Assn.*, 1790, mayo 18, 1935.)

Como tratamiento contra las picadas de la araña *Latrodectus mactans*, Allen recomienda que si puede descubrirse la pequeña picadura, se realicen incisiones sobre ella y que se extraiga el veneno por aspiración. Gilbert y Stewart han obtenido alivio inmediato del dolor con la inyección intravenosa de gluconato de calcio (10 cc de solución al 10 por ciento), repitiendo las inyecciones cuantas veces sea necesario. En los niños, la inyección puede ser por vía muscular. También podría emplearse el cloruro de calcio, pero es más peligroso y es susceptible de provocar esfacelo. Para Allen el sulfato de magnesio recomendado por De Assis también entraña su peligro. Otras medidas comprenden los baños o compresas calientes y catarsis. Tal vez se necesite morfina, pero es relativamente ineficaz y puede prolongar el choque. Debe condenarse el empleo del alcohol. Para destruir los escondrijos de las arañas ha dado resultado la pulverización con petróleo o con una mezcla de petróleo y creosota. Debe emplearse este mismo método debajo de los asientos y dentro de los cajones de las letrinas donde se esconden muchas veces las arañas. Una pulverización de cal viva en polvo y de kerosén matará las arañas adultas en menos de 30 segundos. (Allen, W. H.: *Mil. Surg.*, 352, dbre. 1935.)

Bacteriología de la apendicitis.—En 57 casos de apendicitis aguda estudiados por Espinoza Soto ("Bacteriología y Anatomía Patológica de 57 casos de Apendicitis Agudas" 1936), en 40.3 por ciento sólo encontró gérmenes aerobios y en el resto una flora microbiana mixta o sea: aerobia y anaerobia. La flora de los 57 casos y en particular de 12 casos gangrenados coincidió en gran parte con la de 12 apéndices, mitad crónicos, mitad sanos macroscópicamente, es decir, que la bacteriología no es característica. La forma flemonosa representó 78.94 por ciento del total y la necrótica gangrenosa sólo 21.06 por ciento. En las formas graves y gangrenosas la seroterapia recomendable es el suero antigangrenoso polivalente suplantando el anti-*oedematiens* por el suero anti-colibacilar, ya que el primer bacilo no fué encontrado en la flora apendicular. La frecuencia de estreptococos y enterococos justifica el empleo de los sueros respectivos.